

ARTÍCULOS ANALÍTICOS

Boletín Económico

4/2020

BANCO DE **ESPAÑA**
Eurosistema

EL IMPACTO DEL CONFINAMIENTO
SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO DEL ÁREA
DEL EURO DURANTE LA PRIMERA MITAD DE 2020

Ángel Luis Gómez y José Manuel Montero

RESUMEN

En el segundo trimestre de 2020, los mercados de trabajo de la zona del euro se vieron muy afectados por las medidas de contención de la pandemia de Covid-19. En esta situación, los conceptos convencionales de empleo y desempleo no son suficientes para describir la evolución de dichos mercados. Los programas de mantenimiento del empleo evitaron posibles despidos, sustituyéndolos por suspensiones temporales de empleo y reducciones de jornada. Además, muchos trabajadores que perdieron su empleo no pudieron buscar trabajo, debido a las restricciones de movilidad, por lo que no se consideran desempleados según la medida convencional de paro. Una medida de tasa de paro ampliada que tenga en cuenta este tipo de inactividad e incluya las suspensiones temporales de empleo eleva hasta el 27 % el porcentaje de población disponible para trabajar en la zona del euro que, en el segundo trimestre de 2020, se encontraba total o parcialmente desocupada. El fuerte incremento del desempleo, entendido en este sentido amplio, y las reducciones de jornada se tradujeron en un retroceso histórico del empleo en términos de horas trabajadas. Su intensidad resultó muy heterogénea, siendo España el país más afectado. En principio, las suspensiones temporales de empleo deberían contribuir a limitar los potenciales efectos de histéresis sobre los mercados de trabajo del área, que, no obstante, tenderán a mostrar una mayor intensidad cuanto mayor sea la duración de la crisis sanitaria.

Palabras clave: márgenes de ajuste intensivo y extensivo, suspensión temporal del empleo, tasa de paro ampliada.

Códigos JEL: J21, J80, J82.

EL IMPACTO DEL CONFINAMIENTO SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO DEL ÁREA DEL EURO DURANTE LA PRIMERA MITAD DE 2020

Este artículo ha sido elaborado por Ángel Luis Gómez y José Manuel Montero, de la Dirección General de Economía y Estadística.

Introducción

Al igual que en otros ámbitos de la economía y la sociedad, la evolución del empleo en el área del euro durante la primera mitad de 2020 se vio enormemente condicionada por el impacto del Covid-19. La rápida propagación de la pandemia por Europa llevó a que los diferentes países introdujeran medidas de confinamiento, que redujeron de forma acusada la actividad económica. Este proceso vino acompañado de la adopción de diversas medidas de apoyo a la liquidez y las rentas de empresas y trabajadores. En el ámbito del mercado laboral han sido especialmente relevantes los incentivos a los esquemas de suspensión parcial o total del empleo y el refuerzo de los sistemas de prestaciones por desempleo.

Este tipo de políticas permitió a las empresas utilizar en mayor medida el margen de ajuste intensivo (es decir, las horas trabajadas por empleado) y las suspensiones temporales de la relación laboral, en vez de la vía tradicional de ajuste extensivo (es decir, los puestos de trabajo, sobre todo los temporales). De este modo, frente al abrupto descenso de la actividad económica del área del euro en el segundo trimestre (-11,8% según las estimaciones de Eurostat), la evolución del empleo¹ fue muy distinta dependiendo de si se mide en personas (reducción de unos 2,1 millones de personas, un 1,5% de los ocupados en el trimestre anterior) o en horas trabajadas (caída intertrimestral del 13,4%), de acuerdo con la Encuesta de Población Activa Europea (EU-LFS, por sus siglas en inglés). Por otro lado, la imposición de restricciones a la movilidad dificultó a los trabajadores la búsqueda activa de un empleo, lo que afecta a la interpretación de las cifras de paro según su definición usual. Por todos estos motivos, para entender la dinámica y el grado de holgura del mercado de trabajo hay que recurrir a indicadores distintos de los tradicionales, como, por ejemplo, las horas totales trabajadas, las medidas de subempleo o el número de trabajadores en suspensión de empleo.

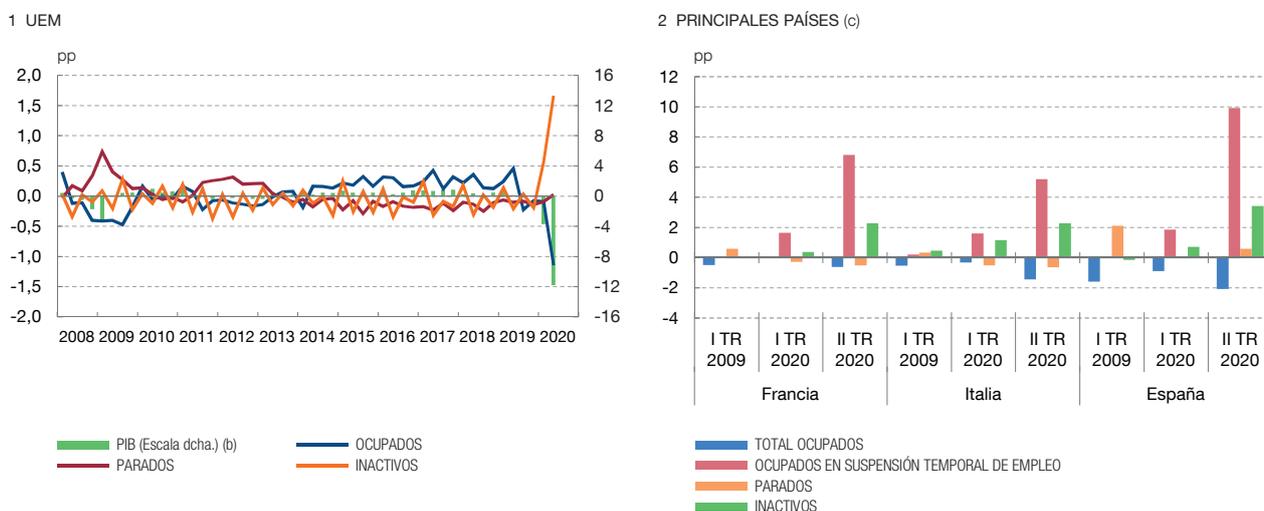
En este artículo se presentan los resultados para el segundo trimestre de 2020 de la EU-LFS recientemente publicados por Eurostat, que, para la mayor parte de las variables, excluyen a Alemania². La segunda sección se centra en la evolución de los indicadores

1 Medido para los trabajadores de entre 20 y 64 años.

2 Debido a la introducción de un nuevo sistema integrado de encuestas a los hogares en Alemania, Eurostat solo ha proporcionado datos de dicho país para algunas variables de la EU-LFS, y ha señalado además que se trata de estimaciones de baja fiabilidad. Por ese motivo, en este artículo se omiten dichas estimaciones. El agregado de la Unión Económica y Monetaria (UEM) se presenta únicamente para aquellas variables para las que ha sido publicado por Eurostat o como suma de los países que se indican en cada caso.

OCUPACIÓN, PARO E INACTIVIDAD EN EL ÁREA DEL EURO (a)

En el segundo trimestre de 2020, la tasa de empleo en el área del euro se redujo más del doble que en el peor trimestre de la crisis financiera, el primero de 2009. Sin embargo, la caída del número de ocupados resultó más limitada que la de la actividad, gracias al uso generalizado de los programas de ajuste temporal del empleo. El número de personas en situación de inactividad aumentó extraordinariamente y la tasa de paro solo se elevó en 0,1 pp, lo que refleja que para las personas desempleadas fue imposible realizar una búsqueda activa de empleo.



FUENTES: Labor Force Survey (Eurostat) y Banco de España.

- a Variaciones en el porcentaje sobre la población de entre 20 y 64 años. Series ajustadas de estacionalidad.
 b Porcentaje de variación trimestral. Escala derecha.
 c Excepto Alemania, cuyos datos para 2020 no están disponibles.



de ocupación y desempleo, mientras que la tercera describe los de horas y ausencias del empleo y la última sintetiza los principales mensajes.

Ocupación y desempleo

La incidencia de la pandemia y las medidas puestas en marcha para limitar su difusión se reflejaron en una caída histórica del PIB en el área del euro, que prácticamente cuadruplicó la registrada en el peor trimestre de la crisis financiera, el primero de 2009. La reducción del número de ocupados, aunque también de mayor magnitud que la de aquel momento (aproximadamente, el doble en términos de tasa de variación intertrimestral), resultó más limitada en relación con la caída de la actividad, gracias al uso generalizado de los programas de ajuste temporal del empleo. La tasa de empleo retrocedió 1,1 puntos porcentuales (pp), y se situó en el 71,4 % (véanse gráfico 1.1 y cuadro 1). De entre los grandes países del área, la destrucción de puestos de trabajo, al igual que en la crisis financiera, resultó bastante más intensa en España, como suele ser habitual en las fases recesivas. Además, la proporción de ocupados ausentes del empleo por suspensiones

LOS MERCADOS DE TRABAJO DE LA ZONA DEL EURO EN EL PRIMER SEMESTRE DE 2020, SEGÚN LA EU-LFS (a)

En el segundo trimestre de 2020, tanto la tasa de actividad como la tasa de empleo retrocedieron 1,1 pp en la zona del euro, mientras que la tasa de paro se mantuvo en niveles ligeramente superiores al 7 %. Sin embargo, la tasa de paro ampliada, que incluye, entre otros, a los inactivos disponibles para trabajar pero que no buscan empleo, se incrementó en 1,3 pp. Además, casi el 12 % de los ocupados se encontraban en suspensión temporal de empleo.

	Tasa de actividad		Tasa de empleo		Tasa de paro		Tasa de paro ampliada		Ausencias por suspensión temporal de empleo (b)	
	I TR 2020	II TR 2020	I TR 2020	II TR 2020	I TR 2020	II TR 2020	I TR 2020	II TR 2020	I TR 2020	II TR 2020
UEM (c)	78,0	76,9	72,5	71,4	7,1	7,2	14,5	15,8	2,2	11,7
Francia	77,5	76,4	71,7	71,1	7,5	6,9	15,1	15,3	2,4	12,0
Italia	69,4	67,3	63,3	61,9	8,7	8,0	21,0	23,6	3,0	11,5
España	77,6	76,2	66,8	64,7	13,9	15,0	22,6	25,0	2,9	18,3
Países Bajos	82,8	82,3	80,6	79,7	2,7	3,1	8,7	10,2	0,5	1,7
Bélgica	74,1	73,2	70,4	69,6	5,0	5,0	11,0	11,7	1,6	7,8
Grecia	72,9	72,5	61,3	60,2	16,0	17,0	23,4	24,8	3,6	21,4
Portugal	80,6	78,3	75,5	73,7	6,3	5,9	12,4	13,7	1,3	15,5
Austria	79,6	78,8	76,2	74,5	4,4	5,5	10,7	13,3	0,7	3,4
Finlandia	82,2	81,9	77,1	76,2	6,2	6,9	13,2	15,3	0,7	4,1
Eslovaquia	77,6	77,2	73,0	72,2	5,9	6,4	8,3	9,0	0,3	2,4
Irlanda	78,0	76,2	74,5	72,8	4,5	4,5	12,1	15,5	0,7	5,2
Lituania	83,9	84,1	78,2	76,7	6,8	8,8	9,3	11,2	—	1,2
Eslovenia	80,1	78,5	76,7	74,5	4,2	5,1	6,7	7,8	1,4	15,8
Letonia	83,9	84,5	77,7	77,3	7,4	8,5	14,1	13,5	—	2,5
Estonia	84,6	83,3	80,7	77,4	4,7	7,1	8,6	10,9	—	—
Chipre	81,1	81,0	75,7	75,1	6,7	7,3	13,3	14,3	3,9	26,0
Luxemburgo	75,8	76,5	71,2	71,8	6,1	6,2	11,5	12,2	0,8	2,9
Malta	81,0	80,9	78,2	77,5	3,4	4,2	5,9	6,4	4,1	10,2

FUENTES: Eurostat y Banco de España.

- a Datos ajustados de estacionalidad y referidos al tramo de edad de entre 20 y 64 años. Los países están ordenados de mayor a menor según su población total a 1 de enero de 2019. Se omiten los datos para Alemania, ya que Eurostat solo los ha proporcionado para algunas variables de la EU-LFS, y ha señalado además que se trata de estimaciones de baja fiabilidad.
- b Porcentaje de ocupados.
- c Para ausencias por suspensión temporal de empleo, excluye Alemania, Estonia, Letonia y Lituania.

temporales³ aumentó en España con mayor intensidad que en Francia e Italia (véase gráfico 1.2), en línea con una caída del PIB mayor en España que en estos dos últimos países⁴. De esta forma, en España la tasa de empleo se redujo en 2,1 pp respecto al trimestre anterior, a la vez que el porcentaje de población con edades entre 20 y 64 años ausente por suspensión temporal de empleo aumentó en casi 10 pp (6,8 pp y 5,2 pp en Francia e Italia, respectivamente). Así, en el segundo

3 De acuerdo con la EU-LFS, las personas en suspensión temporal de empleo son clasificadas como empleadas si existe un compromiso de retorno al empleo en un período de tres meses o si perciben una remuneración de la empresa por encima del 50 % de su salario previo.

4 En el segundo trimestre de 2020, el PIB se redujo un 13,8 % en Francia, un 13 % en Italia y un 17,8 % en España.

trimestre de 2020, en España más de un 18 % de los ocupados se encontraban en suspensión temporal de empleo, mientras que, en los otros dos grandes países de la zona del euro para los que se dispone de datos, dicha proporción no superó el 12 %⁵.

A pesar del fuerte descenso de la ocupación, el número de desempleados aumentó únicamente en 60.000 personas en el conjunto del área del euro. La tasa de paro solo se elevó en 0,1 pp (hasta el 7,2 %), mientras que en el primer trimestre de 2009 dicho incremento fue de casi 1 pp. A diferencia de lo ocurrido durante la crisis financiera, la destrucción de empleo en un momento de importantes restricciones a la movilidad se tradujo en un aumento excepcional del número de personas en situación de inactividad⁶, lo que refleja que para las personas desempleadas fue imposible realizar una búsqueda activa de empleo. Los inactivos alcanzaron casi un 24 % de la población de entre 20 y 64 años, 1,6 pp más que en el trimestre anterior. Por países, dicho aumento fue también mayor en España que en Francia e Italia, si bien este último mantiene la tasa de actividad más baja de toda la zona del euro (véase cuadro 1).

En el segundo trimestre de 2020, en el área del euro 4,3 millones y 3,9 millones de personas transitaron a la inactividad desde la ocupación y el desempleo, respectivamente (muy por encima de los datos de 2019, cuando la media por trimestre fue de 2,8 millones y 2,6 millones, respectivamente). En relación con la población de entre 20 y 64 años, ambos flujos son mayores en los tres grandes países para los que se dispone de estos datos (véase gráfico 2). En España, destaca el fuerte incremento de las transiciones desde el empleo a la inactividad, que afectaron a un 4 % de la población situada en la mencionada franja de edad. Dichas transiciones llegaron a superar a los flujos procedentes del desempleo, a diferencia de lo observado en Francia e Italia. En este último país, las transiciones desde el desempleo a la inactividad son especialmente elevadas, y durante el período de confinamiento llegaron a afectar al 3,7 % de la población del tramo de edad de referencia.

En este contexto de fuerte incremento de los programas de suspensiones temporales del empleo y de aumento de la inactividad, las cifras agregadas de empleo y desempleo no ofrecen una imagen completa del impacto de la pandemia sobre el grado de holgura o exceso de oferta de los mercados laborales europeos. Una aproximación que trata de superar algunas de las limitaciones de la tasa de paro convencional es la tasa de paro ampliada. Esta añade al desempleo los ocupados a

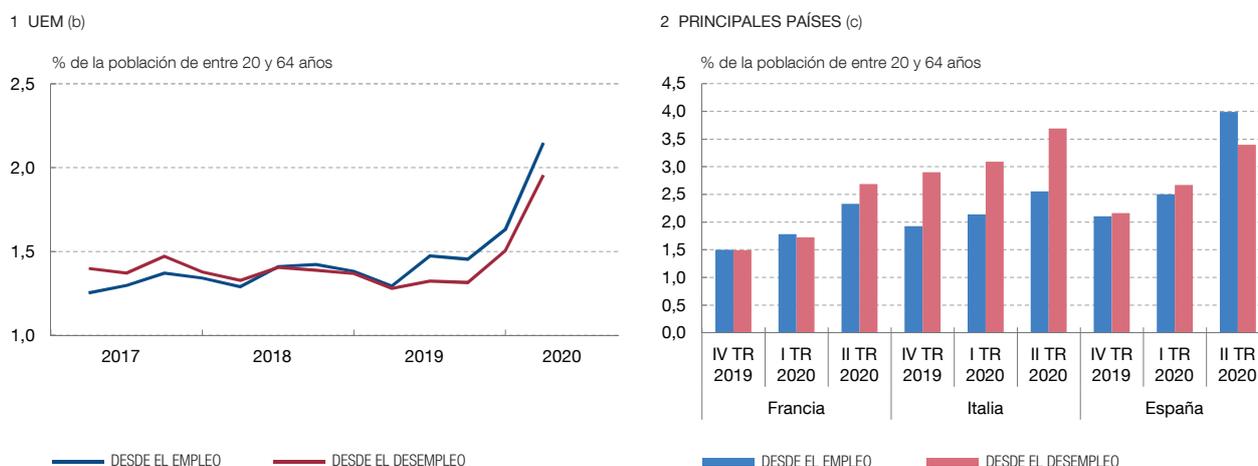
5 Los datos más recientes para España, referidos al tercer trimestre del año, muestran un descenso acusado del número de trabajadores acogidos a expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) y de autónomos en situación de cese de actividad. En concreto, esa cifra ha disminuido hasta 887.000 en el tercer trimestre, desde los 4,6 millones del trimestre anterior [véase M. Izquierdo e I. Soler (2020), «La evolución del empleo y del paro en el tercer trimestre de 2020, según la Encuesta de Población Activa», *Boletín Económico*, 4/2020, Banco de España].

6 Una vez relajadas dichas restricciones a la movilidad, aumentaron las posibilidades de buscar empleo y transitar de la inactividad al desempleo. El indicador mensual de la tasa de paro que hay en la UEM se ha elevado en 0,6 pp en el tercer trimestre de 2020.

Gráfico 2

TRANSICIONES A LA INACTIVIDAD (a)

Los flujos a la inactividad desde la ocupación y el desempleo aumentaron sustancialmente en la zona del euro en el segundo trimestre de 2020. Dichos flujos son mayores en los tres grandes países para los que se dispone de estos datos, y destaca el fuerte incremento de las transiciones desde el empleo a la inactividad habido en España.



FUENTES: Labor Force Survey (Eurostat) y Banco de España.

- a Series ajustadas de estacionalidad.
 b Excepto Alemania y Malta, cuyos datos no están disponibles.
 c Excepto Alemania, cuyos datos no están disponibles.



tiempo parcial que desearían trabajar más horas (subempleados) y los inactivos que están disponibles para trabajar pero no buscan empleo o que, aunque buscan empleo, no están disponibles para trabajar. En circunstancias normales, sin impedimentos para la búsqueda de empleo, muchos de estos inactivos se habrían considerado desempleados, lo que justifica en este caso la utilización de la medida ampliada. En el segundo trimestre de 2020, la tasa de paro ampliada del área del euro se elevó en 1,3 pp, hasta el 15,8 %⁷. Este incremento fue superior al del primer trimestre de 2009 y, a diferencia de aquel momento, no se debió al desempleo, sino a los inactivos disponibles para trabajar pero que no buscan empleo (véase gráfico 3.1).

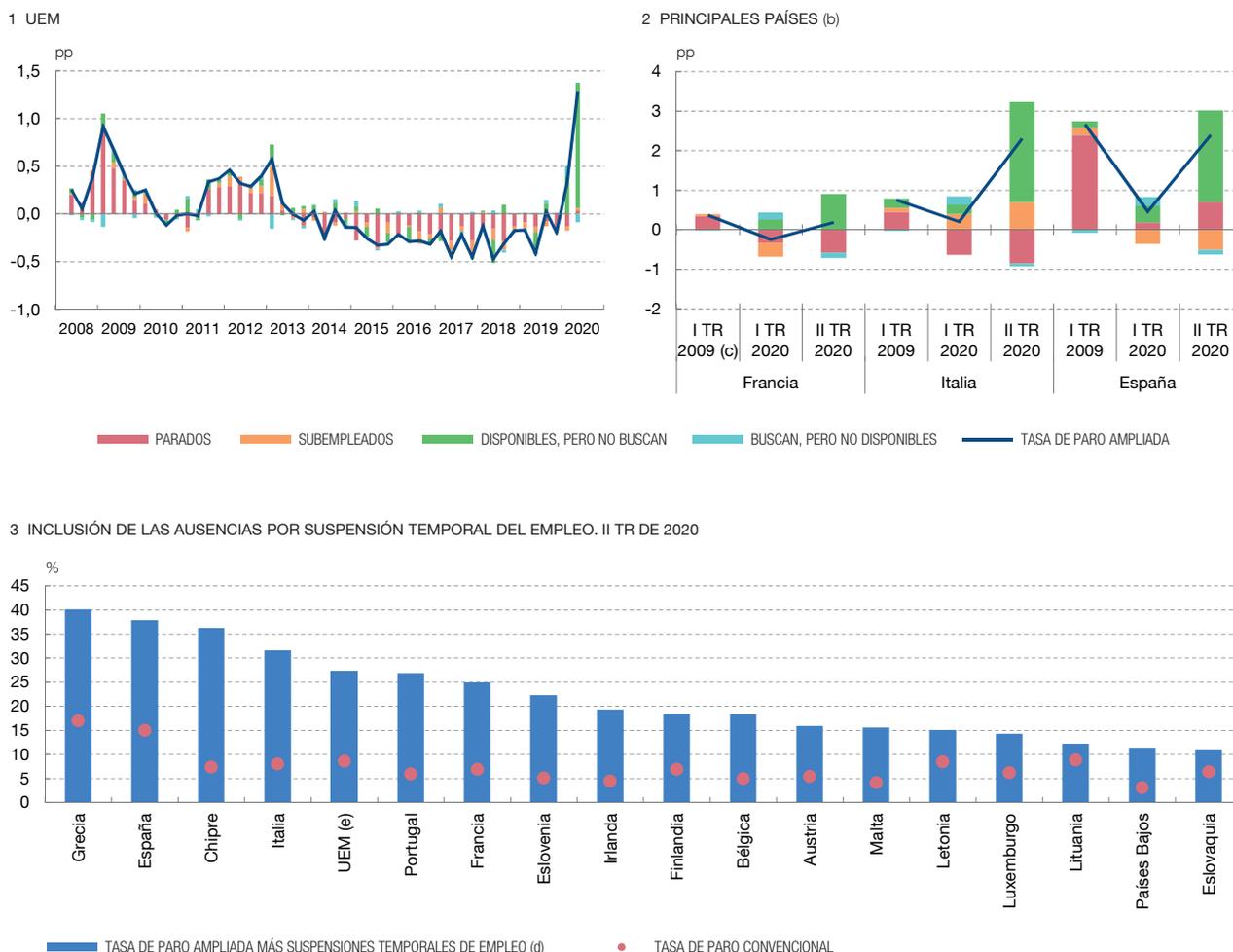
Por países, Italia y España registraron incrementos de la tasa de paro ampliada muy superiores a los del conjunto de la zona del euro, y dicha tasa se situó en el 23,6 % y 25 %, respectivamente (véanse gráfico 3.2 y cuadro 1). Al igual que en el conjunto del área del euro, el origen del aumento de la tasa de paro ampliada en ambos países fue sobre todo la inactividad de personas disponibles para trabajar pero que no buscan empleo. A ello se unió, en Italia, un aumento del subempleo, mientras

7 Porcentaje sobre la población activa ampliada, que suma a la población activa convencional los mencionados conceptos de subempleo e inactivos disponibles para trabajar pero que no buscan empleo, o que buscan empleo pero no están disponibles para trabajar.

Gráfico 3

TASA DE PARO AMPLIADA (a)

Una aproximación al grado de holgura del mercado de trabajo que trata de superar algunas de las limitaciones de la tasa de paro convencional es la tasa de paro ampliada, que en el segundo trimestre de 2020 aumentó 1,3 pp en el área del euro, alcanzando el 15,8 %. Si se incluyen las ausencias por suspensión temporal del empleo, dicha tasa se eleva hasta el 27 %, con niveles del 38 % y del 32 % en España e Italia, respectivamente.



FUENTES: Labor Force Survey (Eurostat) y Banco de España.

- a La tasa de paro ampliada es la suma de desempleados, subempleados (ocupados a tiempo parcial que desearían trabajar más horas) e inactivos que están disponibles para trabajar pero no buscan empleo o que, aunque buscan empleo, no están disponibles para trabajar; todos ellos como porcentaje de la población activa ampliada en dichos conceptos de subempleo e inactivos. Variaciones intertrimestrales de las series ajustadas de estacionalidad.
- b Excepto Alemania, cuyos datos para 2020 no están disponibles.
- c Series brutas para el rango de edad de entre 15 y 64 años. Variación intertrimestral de la suma de cuatro trimestres.
- d Suma de la tasa de paro ampliada y del porcentaje que representan las ausencias por suspensiones de empleo sobre la población activa ampliada definida en la nota (a).
- e Excepto Alemania y Estonia, cuyos datos no están disponibles.



que en España el aumento del desempleo contribuyó casi en un tercio al incremento de la tasa de paro ampliada.

Esta tasa de paro ampliada recoge parte del ajuste que se ha producido en el margen extensivo del empleo, a través del desempleo y la inactividad, y también

parte del ajuste del margen intensivo (a través del subempleo), pero no tiene en cuenta los efectos de las suspensiones temporales de empleo ni de las reducciones de jornada. En este sentido, cabría utilizar una aproximación más amplia al grado de holgura del mercado de trabajo, al incluir en la tasa de paro ampliada el porcentaje de población activa (ampliada) ausente del empleo por suspensión temporal. Con esa inclusión, la tasa de paro ampliada superó, en el segundo trimestre de 2020, el 27 % en el conjunto de los países de la zona del euro para los que se dispone de dichos datos (todos excepto Alemania y Estonia), más que triplicando su tasa de paro convencional (véase gráfico 3.3). España e Italia, con tasas del 38 % y del 32 %, respectivamente, se hallan, junto a Grecia y Chipre, por encima de la media, mientras que Portugal y Francia se encuentran ligeramente por debajo. La parte baja de la distribución la ocupan los países del centro y del norte de Europa, con tasas del 11 % en el caso de los Países Bajos y de Eslovaquia.

Evolución de las horas totales y de las ausencias del empleo

Frente a las magnitudes convencionales de ocupación y desempleo, afectadas, según se ha discutido en la sección anterior, por diversas distorsiones asociadas a la pandemia, el total de las horas trabajadas refleja mejor la evolución de los mercados laborales europeos. Los datos muestran un retroceso importante de las horas trabajadas ya en el primer trimestre de 2020 (véase gráfico 4.1), sobre todo en Italia y en Francia, si bien la caída más abrupta se produjo en el segundo trimestre, especialmente afectado por las medidas de confinamiento. En España, el uso del factor trabajo medido en horas trabajadas se recortó en 28 pp en el primer semestre de 2020 con respecto a la media de 2019, cerca del doble que en la UEM, donde la caída fue de 17 pp. Este retroceso habido en el área del euro es muy superior al -6,6 % observado entre el máximo de la expansión que culminó en el primer trimestre de 2008 y el punto mínimo alcanzado tras la crisis del euro, en el primer trimestre de 2013.

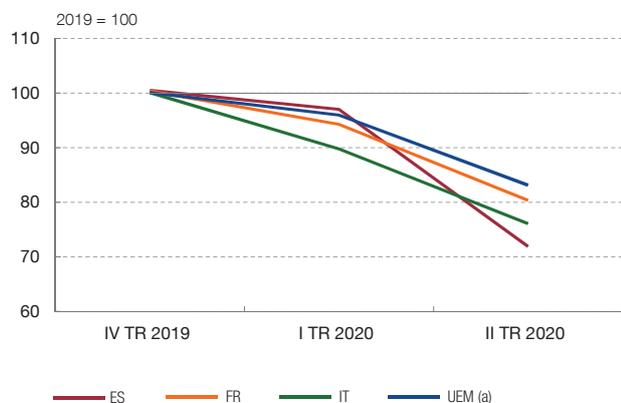
Esta evolución relativa tan desfavorable de las horas frente al número de ocupados reflejó una combinación de las vías de ajuste del empleo ante una perturbación negativa inusual en comparación con crisis pasadas. Una de las peculiaridades de esta fase contractiva es que, dadas sus características, que combinan una duración acotada y una elevada intensidad (cierre casi completo de muchas actividades productivas), las empresas están recurriendo ahora en mayor medida que en el pasado al uso del margen intensivo de ajuste (horas trabajadas por empleado), lo que refleja también la adopción generalizada de medidas de fomento de las suspensiones de empleo y de las reducciones de jornada. Todo ello ha permitido amortiguar la destrucción de puestos de trabajo (margen extensivo). En el gráfico 4.2, que recoge la evolución de las horas efectivas por ocupado, se puede apreciar un

Gráfico 4

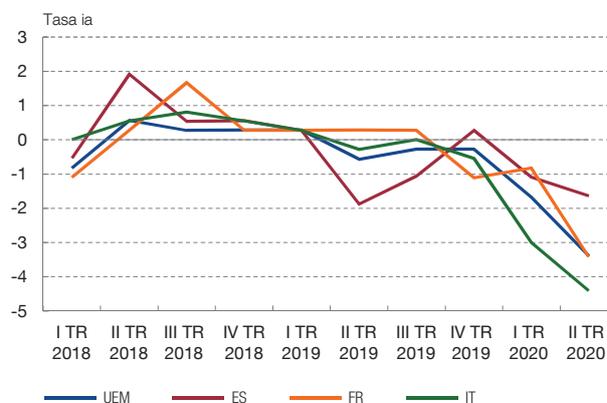
HORAS Y AUSENCIAS DEL TRABAJO

Las horas trabajadas sufrieron un fuerte recorte a lo largo del primer semestre, mientras que las ausencias del trabajo repuntaron en el segundo trimestre, impulsadas por las suspensiones de empleo.

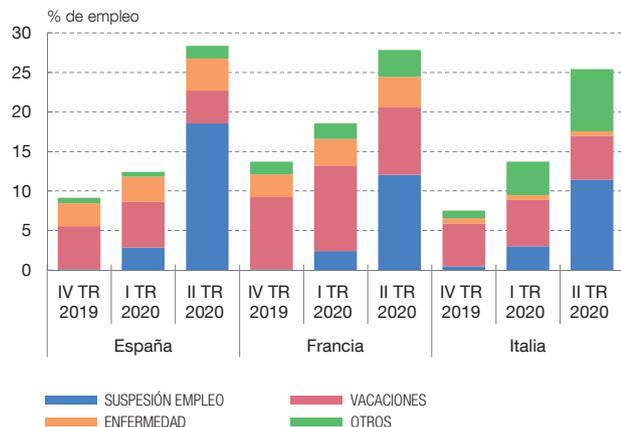
1 HORAS TOTALES TRABAJADAS



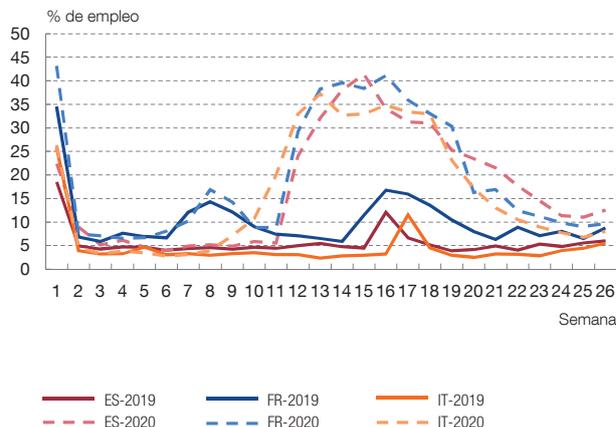
2 HORAS EFECTIVAS POR TRABAJADOR



3 AUSENCIAS DEL EMPLEO



4 AUSENCIAS SEMANALES DEL TRABAJO



FUENTES: Labor Force Survey (Eurostat) y Banco de España.

NOTA: Empleados de entre 20 y 64 años. Series ajustadas de estacionalidad, excepto las horas por empleado y las ausencias semanales.

a Estimación con base en la Contabilidad Nacional.



importante descenso de esta variable en los tres grandes países europeos considerados, especialmente en Italia.

Si atendemos a la estadística de ausencias del trabajo⁸ (véase gráfico 4.3), se observa que las ausencias totales repuntaron de forma acusada en el segundo trimestre, con cifras por encima del 20% del total del empleo, que, en el caso de

⁸ Recoge ausencias de ocupados por motivos tales como vacaciones, enfermedad, suspensiones de empleo u otros (véase la siguiente nota).

España, superaron el 28 %. Dentro del total de las ausencias, tuvieron un especial protagonismo las motivadas por el uso de suspensiones temporales de empleo, como se comentó en la sección anterior. También es reseñable el papel desempeñado por las ausencias por vacaciones en el caso francés y por otros motivos⁹ en el italiano, lo que podría reflejar una vía indirecta de ajuste.

Finalmente, Eurostat también ha facilitado de modo experimental la serie de ausencias totales con frecuencia semanal. El gráfico 4.4 recoge la evolución de las ausencias de Francia, Italia y España durante las 26 primeras semanas del año para 2019 y 2020. Como se puede apreciar, las ausencias laborales registraron en 2020 un importante ascenso a partir de finales de marzo, alcanzando el 40 % de los ocupados en Francia y España en abril. Las ausencias se mantuvieron en niveles elevados hasta la semana 19 —mediados de mayo, aproximadamente—, coincidiendo con la fase más aguda de las restricciones de movilidad. A partir de entonces, se observa un descenso apreciable de las ausencias del empleo, que refleja la progresiva relajación de las diferentes restricciones. No obstante, a finales de junio, las ausencias aún suponían en torno a un 10 % del empleo en los tres países considerados (cerca de 2,4 millones de trabajadores en el caso de España).

Comentarios finales

En el segundo trimestre de 2020, los mercados de trabajo de la zona del euro se vieron muy afectados por las medidas de contención de la pandemia de Covid-19. En esta situación, los conceptos convencionales de empleo y desempleo no son suficientes para describir la evolución de dichos mercados. Los programas de mantenimiento del empleo evitaron posibles despidos, sustituyéndolos por suspensiones temporales de empleo y reducciones de jornada. En la crisis financiera global, estos instrumentos ya fueron objeto de una amplia utilización en algunos países europeos, como Alemania, pero limitada en otros. Además, muchos trabajadores que perdieron su empleo no pudieron buscar trabajo debido a las restricciones de movilidad, por lo que no se consideran desempleados según la medida convencional de paro.

En estas circunstancias, variables como las horas trabajadas o una medida de tasa de paro ampliada que tenga en cuenta este tipo de inactividad e incluya las suspensiones temporales de empleo han cobrado relevancia como medidas de la holgura del mercado de trabajo del área del euro. Esta tasa de paro ampliada eleva hasta el 27 % el porcentaje de población disponible para trabajar en la zona del euro que, en el segundo trimestre de 2020, se encontraba total o parcialmente desocupada.

⁹ Pueden obedecer a motivos tales como bajas por maternidad o paternidad y ausencias por mala climatología, que obviamente no se ven afectados por el Covid-19, pero también a otros factores en los que esta sí puede haber influido de forma indirecta, como períodos formativos u otras razones personales.

El fuerte incremento del desempleo, entendido en este sentido amplio, y las reducciones de jornada se tradujeron en un retroceso histórico del empleo en términos de horas trabajadas. Su intensidad resultó muy heterogénea por países, siendo España el principal país afectado. En principio, las suspensiones temporales de empleo deberían contribuir a limitar los potenciales efectos de histéresis sobre los mercados de trabajo del área, que, no obstante, tenderán a mostrar una mayor intensidad cuanto mayor sea la duración de la crisis sanitaria.

15.12.2020.